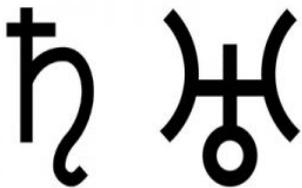


Signo de Acuario



ACUARIO: onceavo signo del Zodíaco, segundo mes del cuarto y último cuadrante de invierno (21/23 Enero a 21/23 Febrero), cuadrante de la iluminación y sublimación de las energías. Polaridad Masculina. Elemento Aire Fijo. Planeta regente Saturno, dios de la Iniciación y del paso del tiempo. Segundo regente Urano, dios del

cielo y la libertad.

Los dos primeros cuadrantes de primavera y verano se encargan de la formación individual donde la humanidad vive en las tinieblas de preconsciente colectivo. Es a partir del tercero, principio del otoño, signo de Libra, cuando la experiencia humana toma conciencia de lo que no es “yo” y descubre, en la convivencia y sus conflictos, a otra criatura con la que puede compartir su vida. En el signo de Capricornio, comienzo del invierno, la conciencia individual es absorbida por la colectiva aunque aún conserva el sentido de individualidad al que pone límites, dando la última batalla a los intereses personales, estableciendo una sociedad jerarquizada donde la ciencia y el tiempo batallan para que los logros humanos permanezcan desde el sentido de conservación.

La signatura de Acuario se representa a menudo como lo hace Johfra en esta lámina, donde se ve un aguador portando un cántaro del que sale agua con la que está regando siete flores, al menos así es interpretado por muchas personas, sin embargo este no es un signo de agua y la forma en que cae y se distribuye no permite pensar en agua sino en fluido. Hay que tener en cuenta que el aire, elemento de Acuario, no es conductor salvo por la humedad y el agua que contiene, por



lo que este fluido aéreo, húmedo, no cae con la gravedad del agua, estando relacionado con el mundo del pensamiento y las ideas espirituales a que ha llegado este signo. La figura del Aguador aparece en muchas culturas y durante muchos siglos, caso de Egipto y Babilonia, también en el Tarot, en la carta de La Estrella, aunque en este caso la figura que porta un cántaro es femenina. Las siete flores de loto representan los siete chakras, los siete centros nerviosos más importantes y los órganos afectados por ellos. El número siete es el número mágico por excelencia, da lugar al septenario, los siete planetas personales, los siete días de la

semana y los siete colores del arco iris, colores de este signo producidos por la dispersión de la luz blanca y primigenia, de ahí que este signo también sea blanco y trasparente. Este signo de Aire, de todos los colores del arco iris, entiende la existencia en los niveles del conocimiento inteligente y la vive desde el sentido de colectividad, sentido que experimentará como realidad absoluta el siguiente y último signo de la experiencia humana, Piscis.

Desde el punto de vista social Capricornio ha llegado al punto más alto de la civilización, pero ésta debe destruirse constantemente así misma si quiere aumentar su poder y campo de acción, razón por la que el signo de Acuario representa cambio. A la izquierda del aguador, el fluido de conocimiento conduce hacia una calavera que representa la energía de Saturno, planeta de Capricornio, también presente en este signo, su boca abierta en forma de puerta da paso a otra montaña, esta vez de muerte y transformación, porque los cambios, compañeros de las crisis, representan una forma de muerte.

La descendencia más noble y preparada de Capricornio comprende que la vida es cambiante e inestable y que no se puede permanecer inalterable al tiempo y a las cosas porque no existiría vida. Es preciso destruir esta gran forma material jerarquizada para dar cabida a nuevas generaciones, nuevos inventos, nuevas formas de entender la sociedad, por esa razón los líderes y lideresas, soñadores siempre de un mundo mejor, procedentes de las mismas estructuras del Estado y de los niveles más profundos del imperio, reino, país o cultura, se encargarán de esa destrucción, cambio, regeneración y transformación bajo la signatura que les caracteriza, Acuario. La energía, la sociedad y la vida no permanecen estáticas, tampoco las realizaciones profesionales, ya que el constante flujo y cambio de las relaciones humanas y las oportunidades sociales llevan el germen del desafío al orden provocado por nuevas generaciones, nuevos inventos y nuevos materiales. La destrucción de lo viejo y caduco se hace con la espada del conocimiento, pero si esto no es suficiente, si el poder en Capricornio se niega a aceptar la incorporación de nuevas formas de pensamiento nacidas de las nuevas generaciones, entonces el poder de la clase oprimida, agitada por sus maestros y maestras hasta hacerla consciente, está destinada a la sublevación.

El carácter y naturaleza de las personas nacidas bajo esta signatura tiene que ver con los símbolos que la representan. Los signos, alternativamente, son masculinos o femeninos lo que les da su forma de actuar y características, pero este signo social, cuya vida surge de la colectividad disolviendo el concepto de individuo, manifiesta las dos polaridades conservando la masculina solo en cuanto a comportamiento. Es un signo de aire y de luz, luz de conocimiento surgida de las dos polaridades en el plano físico luz eléctrica.



Capricornio representa la máxima energía condensada en materia, piedra, carbón, el elemento aire del signo de Acuario no es transmisor salvo de las ondas electromagnéticas, ondas que poseen la doble polaridad, la electricidad es más activa, dinámica, actúa actuando, el magnetismo es más pasivo, actúa esperando, atrayendo, modifica el entorno sin acción visible aparente. Estas dos polaridades aparecen tan equilibradas que la corriente eléctrica provoca un campo magnético y un imán en movimiento genera una

corriente eléctrica. Esto está doblemente simbolizado por el rayo en Sagitario, instrumento del dios Júpiter, pero en este signo y debido a su forma de actuar y su doble polaridad es totalmente acuariano, manifestándose como pura electricidad positiva. Simboliza la luz y el conocimiento de Acuario, la energía condensada en la piedra rompe la forma y se libera en el exterior en forma de luz. El rayo en su manifestación física es una chispa eléctrica que surge por la proximidad de dos cuerpos cargados eléctricamente pero con distinto signo, siendo la descarga desde el positivo al negativo, ya sea de una nube a otra como desde el cielo a la tierra o de la tierra al cielo, lo que le hace aparecer como una escala de conexión entre lo celeste y lo terrestre. Una parte de esta energía es convulsa, tanto que está relacionada con enfermedades nerviosas que pueden llegar a manifestarse con convulsiones. Es bipolar y da a las personas de esta energía cierto aspecto no definido, ni masculino ni femenino, también relacionada con la homosexualidad, cuya bandera simbólica contiene todos los colores. Esto añade cualidades tanto a las personas de Acuario como a la sociedad y acontecimientos sociales que representa, uno de ellos la revolución, que puede ser constructiva o destructiva dependiendo de la aceptación que el poder de Capricornio y las clases sociales, acostumbradas al inmovilismo, tengan respecto a la incorporación de nuevas formas de vida aportadas por nuevas generaciones. Al no ser un signo individualista sino colectivo suele aparecer en grupo, más o menos numeroso, integrado por personas unidas por objetivos de cambio y sentimientos de hermandad, que en este signo se llama amistad, familia humana sin fronteras ni banderas que limiten o separen. Son capaces de atraer y actuar con rapidez, de forma imprevisible y difícilmente controlables ya que su intención es cambiar roles, costumbres y métodos, enarbolando la bandera de la libertad, la igualdad y la hermandad, siglas de la Revolución francesa.



Si recordamos acontecimientos recientes, como la aparición de los Beatles, la revolución del 68, o la primavera árabe que dio lugar al movimiento 15M, se puede entender mejor la naturaleza de este signo y la reacción social que provoca. La juventud hoy se asombraría del escándalo que provocaron los Beatles con su pelo largo y su música entonces inaceptable salvo para la

juventud, sin embargo rompieron moldes, cambiaron la música moderna, la forma de vestir, de peinarse o presentarse en sociedad y nada volvió a ser lo que era. Los movimientos revolucionarios, como el mayo de 68 o la primavera árabe que dio lugar al 15M, llevan el mismo germen de cambio más o menos agresivo. El último se extendió como la pólvora a nivel mundial permitiendo la toma de conciencia y la necesidad de cambio que la humanidad adormecida sintió imparable, a pesar del rechazo y el miedo al cambio o a la pérdida de poder que experimentaron gobiernos y ciudadanía. Y todavía no podemos calcular la potencia de ese cambio y sus consecuencias que han sido muchas.

Teniendo en cuenta que soy astróloga y que la astrología es totalmente acuariana, desde mi experiencia como tal he considerado a este tipo de personas como “despertadores”, suelen aparecer ante el inmovilismo de cualquier tipo, social o personal, agitando la conciencia con sus ideas, actitudes y acciones casi escandalosas, sin medias tintas ni compasión. No vienen para quedarse solo para provocar el cambio, una vez conseguido se retiran o son subsumidas por la sociedad.

Representan la avanzadilla de la sociedad imponiendo nuevos modos de hacer y pensar que no siendo aceptada por ella acaba por transformarla. Inmunes a la crítica social, rebeldes ante normas absurdas y caducas, capaces de poner al servicio de la hermandad social toda la fuente de sus conocimientos, son personas con un gran sentido de la independencia normalmente eficaces para bastarse a sí mismas. Todo esto les lleva a formarse un mundo mental perfecto e idealista donde se suelen encontrar solas para elaborar sus procesos mentales, soledad que les hace fuertes, originales, poseen su propia lógica y sentido de la vida, lo entienden todo y en el edificio mental donde se alojan todo el conocimiento es uno en perfecta armonía, todo guarda relación, la confusión y el desorden se encuentran fuera, razón por la que necesitan vivir en la soledad de su estructura mental lo que les proporciona un cierto sentido de orgullo espiritual, de no pertenecer a la masa, de ser personas “elegidas”. Para evitar la profanación de su mundo caminan por él casi de incognito procurando disimular la característica de su singularidad aunque difícilmente lo consiguen teniendo en cuenta la radiación de esta energía, su brillo, su magnetismo, su radio de acción y la agitación que provocan. Son personas sociales con un sentido de hermandad hacia toda la sociedad donde todas son tan nobles y dignas como ellas, caminando a su encuentro para mejorar el mundo en el que viven. Viven consagradas a la reforma pero “pueden verter vino joven en odres viejos o romper los odres viejos y derramar el vino por falta de recipientes adecuados”.

Cuando esta energía funciona a niveles inferiores la originalidad se convierte en excentricidad, la sabiduría en orgullo sin el conocimiento adecuado, convirtiendo a las personas de esta energía en rebeldes sin causa que justifique su rebeldía, inestables, y sin capacidad para la responsabilidad y el compromiso.

Aquellas que se encuentran en el nivel superior saben que sus conocimientos residen en la naturaleza a la que respetan, han descubierto el lenguaje del símbolo y conocen porque todo es capaz de informarles, todo está ordenado en la tierra y en el espacio, todo está lleno de signos que les hace comprender el mundo que les rodea. Inventan un nuevo mundo lleno de posibilidades, ordenadores, satélites, naves espaciales, porque antes soñaron volar. Son ciudadanos y ciudadanas del mundo que rompen fronteras y establecen medios de comunicación

sin límites, sin control posible y con toda la información disponible globalmente. Son aquellas personas que han propiciado el nacimiento de la nueva era de Acuario que aún no está instalada del todo. Su destino es universal.

Destinadas a exaltar los sentimientos de hermandad encuentran en una frase bíblica una perfecta definición:

“Sed sabios para que vuestro corazón sea noble. Amaos los unos a los otros ¡sois hermanos! Por tanto la humanidad sea vuestra bienaventuranza. Halle grandeza máxima entre vosotros el que logre mayor humanidad.”



ACUARIO

“no soy verdaderamente libre más que cuando todos los seres humanos que me rodean, hombres y mujeres, son igualmente libres”. (Bakunin)

NATURALEZA: Culminación del invierno. Tormentas eléctricas. El rayo. El arco iris. Movimientos sísmicos. Meteoritos.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA: Revolución. Movimientos libertarios. Rotura de fronteras. Unificación idiomática y de moneda. Descubrimientos, invenciones. Conquista espacial.

FISIOLOGÍA: Piernas y tobillos. Actividad. Mental.

ACTITUD: Libertad, Igualdad, Hermandad. Amistad. Originalidad y Genio. Espiritualidad. Síntesis. Profundidad. Universalidad.

Vanguardista. Progresista. Revolucionaria. Anárquica. Innovadora. Inventora y Creadora. Imprevista. Sorprendente. Extremista. Rota. Desconcertante. Eléctrica. Luminosa. Etérea. Volátil. Ligera. Transparente. Altruista. Aventurera. Emancipada. Independiente. Dinámica. Magnética.

Íntegra. Solidaria. Bondadosa. Humana. Inteligencia eléctrica y Conocimiento relámpago. Desapego material.

RIGE: Amistades. Protecciones. Esperanzas. Rupturas. Acontecimientos y cambios bruscos, súbitos, imprevistos. Dispersión y Refracción de la luz. Electricidad. Informática. Astrología. Inteligencia artificial. Robótica. Conocimientos tan antiguos que son progresistas. Interés por la vida extraterrestre. Ovnis.

COLOR: Todos vistos al mismo tiempo.

MINERALOGÍA: Lentes y gemas capaces de producir el espectro lumínico.

BOTÁNICA: Mirra. Incienso. Nardo.

DOLENCIAS: Roturas. Convulsiones. Espasmos. Calambres. Hipo.

ELEMENTO: Aire.

POLARIDAD: Masculina

IMPULSO: Fijo



REFERENCIA CURRICULAR

María Garrido Bens es astróloga, con una experiencia profesional de 35 años como docente y consultora en el campo de la Astrología tanto personal como mundial. Experta en Lenguaje Simbólico y Mitología aplicada a la Psicología. Profesora de Evolución Mental, Sanación y Meditación. En la actualidad ocupa el cargo de Tesorera de la Asociación con la A.

Secciones: **Con placer**, **Símbolo y Zodíaco**